



Tanto desde su filosofía empresarial como desde la práctica y gestión de los negocios, Grupo de Inversiones Suramericana – GRUPO SURA tiene una apuesta clara e integral sobre la manera como debe asumir la responsabilidad corporativa para la sostenibilidad empresarial y del entorno.

En este breve texto, el Presidente de GRUPO SURA plantea una reflexión al respecto e invita a sus colaboradores y a los diversos públicos con los que se relaciona la Compañía en los diferentes países de América Latina, a recorrer el camino de la responsabilidad y el compromiso con un mundo sostenible.

RESPONSABILIDAD CORPORATIVA: Un imperativo ético para la sostenibilidad

Desde hace varios años me he interesado por comprender cómo las empresas deben asumir hoy un compromiso efectivo frente a los asuntos relacionados con la responsabilidad corporativa o con los demás conceptos asociados como la ciudadanía corporativa o incluso la responsabilidad social empresarial. Cómo las empresas pueden garantizar su futuro y de qué forma pueden contribuir al desarrollo de los territorios en los que están presentes para transformar positivamente problemáticas sociales, económicas o ambientales que agobian a las sociedades y en muchas ocasiones plantean panoramas de desesperanza.

De hecho, éstas se han convertido en preguntas prácticamente inaplazables para cualquier organización que aspire a ser competitiva y a mantener su vigencia en el largo plazo, en un entorno global como el que ahora enfrentamos. Podríamos incluso explicar de diversas maneras la relación simbiótica que existe entre la gestión responsable de los negocios, la competitividad y la sostenibilidad empresarial. Sin embargo, preferiría que esa fuese una conclusión a la que podemos llegar después de reflexionar sobre cómo quienes nos movemos en el mundo empresarial y de negocios podemos entender estas ideas desde una perspectiva integral y, sobre

todo, útil para que nuestras organizaciones y el entorno del cual formamos parte sean perdurables.

Desde GRUPO SURA, hemos venido avanzando en esta materia, a través del análisis e implementación de mejores prácticas e iniciativas específicas que nos permitan asumir un compromiso real en materia de responsabilidad corporativa y sostenibilidad.

Precisamente hoy quisiera compartir algunas de estas reflexiones que cada día nos nutren para construir y fortalecer nuestra decisión de ser una empresa socialmente responsable, un camino en el que tenemos grandes retos.

Lo primero que podríamos decir es que si hay algo en lo que confluirnos hoy todos, independiente de las aspiraciones particulares, es en que es necesario que el mundo se desarrolle de manera sostenible. Es decir:

- Un mundo donde la vida sea posible (ya que la sola existencia hoy en día está en peligro).
- Un mundo que ofrezca condiciones de vida dignas (porque no se trata de vivir de cualquier manera, sino en condiciones que permitan el desarrollo pleno del ser humano).
- Y un mundo que sea viable hacia el futuro (porque no sólo se trata de nuestra existencia, sino de la existencia de nuestros hijos o nietos y de las demás especies).

Sin embargo, aunque parece lógico este propósito común y cualquiera podría estar de acuerdo con él, la realidad nos muestra que hemos construido —y estamos construyendo— un mundo muy distinto a ese,



con la complicidad de todos y ante la mirada impávida e incluso negligente de muchos. No se trata por supuesto de traer una percepción caótica. Por el contrario, mi intención es dejar un planteamiento propositivo. Sin embargo, basta ver cuáles son los temas que en este sentido copan diariamente la agenda informativa y se multiplican en los medios: crisis económica, calentamiento global y todas sus implicaciones, condiciones de pobreza y profundización de la inequidad, aumento de los indicadores de violencia... ¿Qué es lo que está moviendo al mundo hacia lo que parece un camino no viable?

Todos vemos y escuchamos esas noticias diariamente y con seguridad muchas de ellas nos impactan y preocupan, pero en la mayoría de los casos sentimos que, aunque son lamentables, no tienen que ver con nosotros o no tenemos nada que hacer frente a ellas.

Una mirada desde los ejes del desarrollo sostenible

Es indudable que el mundo ha venido creciendo en las últimas décadas en muchos aspectos, con importantes adelantos en innumerables campos, pero cabe la pregunta: ¿El crecimiento a costa de qué? ¿Debe ser a cualquier precio? La respuesta que surge nos invita a hacer un recorrido sobre qué ha pasado en los ejes fundamentales en los que se apoya, o debe apoyarse, el desarrollo de nuestro planeta:

- El medio ambiente.
- Los factores sociales y económicos.
- La institucionalidad.

Retomando las ideas en las que insisten los expertos en estos temas, les invito a dar una breve mirada a algunas realidades que se hacen evidentes hoy en cifras y hechos muy significativos:

.....

¿Crecimiento a costa de qué? La respuesta que surge nos invita a hacer un recorrido sobre qué ha pasado en los ejes fundamentales en los que se apoya, o debe apoyarse, el desarrollo de nuestro planeta: el medio ambiente, los factores sociales y económicos, y uno que considero de gran relevancia en nuestros países como es la institucionalidad.

.....

Deterioro ambiental

Comencemos con el tema ambiental, donde el problema central es el gran deterioro que los modelos de desarrollo imperantes han causado —y están causando— al medio ambiente. De tiempo atrás, se nos ha planteado una forma de relación con el medio ambiente que es, fundamentalmente, depredadora, es decir, tomamos de él lo que nos sirve, pero poco o nada nos preocupa si eso afecta o no su estado de salud. La consecuencia de ello la vemos claramente en asuntos como el agotamiento de recursos, el calentamiento global y todos sus impactos, la contaminación y sus efectos en la salud, la afectación de los ecosistemas y los desórdenes climáticos, la desaparición de especies de flora y fauna, por mencionar sólo algunos de los temas de mayor relevancia.

.....

Pobreza e inequidad

En esta segunda esfera se encuentran los factores sociales y económicos, cuyos impactos se reflejan en las condiciones de pobreza e inequidad que afectan a millones de personas en el mundo y en particular en nuestro continente latinoamericano.

Existen múltiples posturas y teorías que intentan entender y desentrañar estos fenómenos, algunas con mayor fuerza que otras, pero hoy particularmente vale la pena repasar las denominadas Trampas de la Pobreza, las cuales según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo —PNUD— son aquellas variables que, de acuerdo con su manejo, permiten que la pobreza se perpetúe, introduciendo a la humanidad en círculos viciosos de los cuales es muy difícil salir.

Estas trampas se constituyen en los enclaves estructurales de la pobreza y la inequidad en el mundo de hoy. Son diez:

La demografía. Hace referencia al crecimiento explosivo y concentrado de las poblaciones, acentuada por las migraciones y agravada por la poca preparación y escasa capacidad de algunos territorios para atenderlas. En especial aquellos territorios donde los sistemas de educación y protección social se quedan cortos frente a los volúmenes crecientes de población por atender y las dinámicas productivas y económicas no son capaces de insertar en sus procesos a toda la gente que lo requiere.

El uso de tierras. Los problemas de titularización, concentración y explotación de la tierra, que impiden

su adecuado aprovechamiento para el beneficio de la mayoría es una contundente trampa de la pobreza, en especial en los países con importante tradición agrícola y rural.

La identificación. Es claro que aquellas personas que no están debidamente identificadas frente al Estado, no existen para el sistema, por lo tanto no se atienden adecuadamente dentro de los esquemas de protección y desarrollo social. Son personas que no acceden a beneficios, a créditos, a nuevas oportunidades y quedan excluidas de las dinámicas de desarrollo en general.

El no aseguramiento. Se refiere a la exclusión de amplios sectores de la población de los sistemas de seguridad social, con el consecuente impacto en el deterioro de sus condiciones básicas de vida.

El capital de trabajo. Las dificultades del ciudadano promedio para acceder a fuentes de capital impiden que se desaten procesos productivos y hacen que se prive a la población de múltiples oportunidades de movilidad, con lo cual no es posible avanzar a estadios superiores de desarrollo y calidad de vida.

La desnutrición y la enfermedad. La seguridad alimentaria es el fundamento de la salud del ser humano y, por lo tanto, de su desarrollo integral. Aquellas personas que tienen condiciones de salud precarias, ven limitadas sus capacidades y tienen menores posibilidades de ingresar al círculo virtuoso de las oportunidades, de la productividad y del desarrollo. Esta trampa de la pobreza multiplica su impacto negativo cuando se instala en la población infantil, pues un niño que desde sus primeros años de

vida no ha tenido condiciones adecuadas de alimentación y de salud, comienza a ver limitado su desarrollo neuronal y físico, lo que deriva en dificultades de atención, de aprendizaje, de crecimiento y en general de disposición para los procesos educativos.

La criminalidad y la violencia. Estas son sin duda expresiones de la ruptura del tejido social, pero también consecuencia de la precariedad en las condiciones de vida de millones de personas. Las dificultades de acceso a la educación y su calidad deficiente, la debilidad de los sistemas de justicia, así como la exclusión, la falta de oportunidades y diversos factores culturales, entre muchas otras variables, inciden también de manera clara en los fenómenos de criminalidad y violencia que a su vez acentúan la desconfianza en la inversión y desestimulan las dinámicas de productividad y desarrollo de un territorio, impidiendo a la gente alcanzar mejores niveles de vida.

El acceso a la información. En un mundo globalizado, la imposibilidad de acceder abiertamente a la información, es sin duda uno de los factores que mayor exclusión genera. Un ciudadano que tiene un acceso limitado a las tecnologías, que no accede a medios de información o herramientas de comunicación de doble vía, o incluso que no cuenta con los elementos para comprender lo que se lee, es un ser humano con escasas posibilidades de abrir horizontes de conocimiento y nuevas oportunidades; es un ser humano invisible, que se aísla socialmente y que tiene menos posibilidades de participar en los procesos sociales. También vale mencionar que el no acceso de los ciudadanos a la información, hace

propicios los escenarios de corrupción e impide que se desarrollen procesos de veeduría, control social y participación ciudadana efectiva.

El analfabetismo. Este factor se convierte en una trampa de pobreza en la medida en que, por un lado, no permite el acceso a la información del que hablábamos antes, al no entregar a las personas herramientas básicas para interactuar socialmente de manera adecuada y, por otro lado, acentúa la exclusión e impide el acceso a las oportunidades, partiendo del aislamiento del sistema educativo que es la vía para propiciar el desarrollo de competencias y capacidades. De esta forma, se limitan las posibilidades de movilidad social y se disminuyen las opciones para la introducción o crecimiento de las personas dentro del sistema productivo.

El trabajo infantil. Este es uno de los mayores dramas a los cuales está expuesta la niñez de hoy, especialmente porque se constituye en una de las principales causas de deserción del sistema educativo, alimentando y perpetuando con ello el círculo de la pobreza y la exclusión, pues un niño que trabaja lo hace casi siempre presionado por las condiciones de pobreza de su entorno familiar y, al mismo tiempo, un niño que deja la escuela, no desarrolla sus capacidades y ve limitado el acceso a las oportunidades. A ello se suma la tragedia de la explotación que sufren y la imposibilidad de vivir plenamente su niñez, es decir, de tener relaciones y ambientes de desarrollo aptos para esta etapa de la vida.

Las cifras sobre pobreza e inequidad están expuestas diariamente en múltiples medios, foros y escenarios,

cada cifra afecta el desarrollo del entorno local y global. Es decir, el contexto en el cual operan nuestras empresas.

.....

Las cifras sobre pobreza e inequidad están expuestas diariamente en múltiples medios, foros y escenarios, cada cifra afecta el desarrollo del entorno local y global. Es decir, el contexto en el cual operan nuestras empresas.

.....

Institucionalidad

El tercer elemento clave para el desarrollo de cualquier territorio hace referencia a la base institucional. Es decir, al conjunto de instancias u organizaciones públicas, privadas o de carácter social, que desarrollan relaciones formales y ejercen funciones necesarias, reguladas y estables para sostener el funcionamiento de un país o un territorio con una forma de organización social específica.

Permanentemente escuchamos sobre la necesidad de que nuestros países cuenten con instituciones fuertes y sólidas para alcanzar mayores niveles de desarrollo. Es decir, instituciones bien cimentadas, bien dirigidas, con objetivos necesarios y claros, con una tradición y estabilidad importantes, que respondan a las necesidades de los ciudadanos, con baja vulnerabilidad frente a las coyunturas políticas o sociales, con cierta autonomía y con adecuadas relaciones entre sí.

¿Y por qué es importante esta variable en términos del desarrollo? pues bien, porque en una sociedad con

.....

instituciones débiles, es decir vulnerables a los vaivenes políticos, poco transparentes, mal dirigidas e inestables, entre otros factores, se dan las siguientes condiciones:

- Baja la confianza y la legitimidad de los gobiernos y de todo aquello que soporta la existencia del Estado.
- Baja la participación y el control social, lo que privilegia la corrupción y debilita la democracia.
- Crece la ineficiencia, ya que los procesos de gestión pública, privada y social no cumplen con las necesidades de la comunidad.
- Baja el margen de gobernabilidad, es decir, la capacidad de los gobiernos de movilizar a los ciudadanos para construir conjuntamente mejores realidades.

Por otro lado, fenómenos como la alta abstención de la población en los procesos electorales, son muestra del desgano y el poco interés de los ciudadanos por participar en las dinámicas políticas, que es finalmente donde se construye su destino. ¿Por qué ese pobre interés? Pues por la desconfianza y la percepción de poca transparencia y alta corrupción que tienen esos ciudadanos en muchos de nuestros países.

Por el contrario, la existencia de instituciones fuertes trae como consecuencia la construcción de escenarios de seguridad jurídica, fortaleza económica y tejido social, factores que favorecen ampliamente la

confianza y con ellos las perspectivas de inversión, los procesos productivos y en general las plataformas de desarrollo integral de una sociedad.

Participar en la solución

Después de repasar este contexto desde lo ambiental, lo económico, lo social e institucional, se podría concluir que el mundo que hemos construido es un mundo en el cual ha primado el interés particular sin considerar el interés colectivo. Entonces aquí caben nuevamente las preguntas: ¿Qué podemos hacer frente a estas realidades? ¿Realmente tenemos algo que aportar desde la empresa para generar una solución? ¿A qué estamos llamadas las organizaciones hoy?

No tengo duda en que el llamado es a desarrollar un ejercicio empresarial responsable y comprometido con la sostenibilidad, el cual parte de comprender que nuestras empresas son ante todo una forma de organización social con una enorme capacidad de movilizar a sus públicos hacia causas que privilegien el interés común y que a través de una gestión ética, integral y coherente de los negocios, podemos ayudar a construir mejores contextos, que favorezcan la sostenibilidad social, ambiental y económica y que permitan que nuestras organizaciones sean más competitivas y perduren en el tiempo.

La responsabilidad corporativa invita a entender la empresa como parte de un entorno, a asumir la corresponsabilidad como miembros de una comunidad, pero sobre todo a comprender que en la forma de hacer negocios y de relacionarnos con todos nuestros grupos de interés, podemos marcar la diferencia y aportar no solo a ser una empresa exitosa sino también a construir entornos mejores.

Por fortuna, hoy la comprensión de la responsabilidad corporativa ha trascendido el enfoque tradicional, según el cual las empresas solo debían preocuparse por generar empleos, pagar impuestos y ser rentables para cumplir su papel en la sociedad, complementándolo quizá con donaciones, muchas veces aplicadas con criterio asistencial que no desarrolla capacidades para el futuro. Si bien estas acciones pueden ser positivas, podría decirse que esta es una visión muy limitada del concepto.

¿Cuál sería otra forma de entender nuestro papel? Hay una mirada más integral, cuando pasamos de ser observadores pasivos a ser actores de la transformación del entorno. Partimos por ejemplo de entender que en las empresas los colaboradores se forman en principios y en valores, se generan relaciones con múltiples públicos, se desarrollan talentos, se cumplen expectativas personales, se construyen conocimientos que son un gran valor para la sociedad, se establecen criterios de actuación con orientaciones éticas, se adelantan procesos de innovación que ayudan a desarrollar los mercados, en fin... Si entendemos este enorme potencial y aprovechamos nuestra capacidad de movilización, es decir la posibilidad de invitar a construir un propósito colectivo desde el escenario de actuación de la empresa, entonces nos convertimos en potentes agentes para construir un mundo sostenible.

Nuestra apuesta como Organización

GRUPO SURA es hoy una organización multilatinamericana, que ejerce además un liderazgo y es referente en los sectores en los que participa. Nuestro compromiso con los colaboradores, clientes, accionistas y demás grupos de interés no es solo hacer bien nuestra gestión

hoy, sino asegurar el crecimiento en el largo plazo. Esto es posible si asumimos de manera integral nuestra gestión, basada en sólidos principios éticos y teniendo clara nuestra capacidad para incidir también en el crecimiento y desarrollo de los países en los cuales estamos presentes.

Por ello, hoy quiero compartir los tres ejes fundamentales desde los cuales asumimos nuestro compromiso con la gestión responsable para ser sostenibles:

RESPONSABILIDAD CORPORATIVA

<p>1. GESTIÓN DE LOS NEGOCIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> -Principios corporativos, base de la gestión ética -Relaciones con accionistas, colaboradores, clientes, proveedores y demás grupos de interés -Incorporación de buenas prácticas en los diversos procesos -Desarrollo de mercados -Talento humano -Criterios de inversión responsable 	<p>2. DESARROLLO SOCIAL</p> <p>Participación en proyectos de desarrollo social a través de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Aportes institucionales -Voluntariado corporativo 	<p>3. DINÁMICAS PÚBLICAS</p> <p>Participación en la construcción de políticas públicas y en el fortalecimiento institucional de los países en los que estamos presentes, aportando conocimiento.</p>
--	--	---

Sostenibilidad económica, social y ambiental

1. Gestión de los negocios. La primera línea de acción tiene que ver con la incorporación de lineamientos de gestión empresarial que deriven en buenas prácticas de cara al desarrollo de los negocios en el día a día. Este es un trabajo que parte de entender que no sólo es importante el resultado de los negocios, sino sobre todo la forma cómo éste se

obtiene, y es allí donde la cultura corporativa juega un rol fundamental, pues ésta se refiere a una visión compartida de la forma de ser, de actuar y de pensar como organización. Esa cultura parte de unos principios que son básicamente las normas o ideas fundamentales que deben regir la conducta de las personas que hacen parte de GRUPO SURA y de sus filiales.

De estos principios derivamos nuestro sistema de valores éticos y con base en ellos tomamos múltiples decisiones y ejecutamos cientos de acciones diariamente. Por ello, cuando decimos que la equidad, la responsabilidad, el respeto y la transparencia son nuestros principios corporativos, nos referimos a que en ellos debe nacer la forma como nos relacionamos con los otros y con el mundo: la forma como atendemos a los clientes y afiliados, como decidimos sobre las inversiones, como tratamos a los proveedores, como nos relacionamos con los colaboradores...

Por esta misma razón, también decimos que nuestro objetivo es desarrollar relaciones de largo plazo con todos nuestros grupos de interés, es decir, relaciones sostenibles, las cuales se dan cuando las diferentes partes sienten que están ganando, cuando todos los que participan sienten que pueden crecer allí y que son tratados como corresponde, en condiciones de equidad.

En la medida en que nuestros colaboradores, proveedores, afiliados, clientes, accionistas, en fin, todos nuestros públicos sientan que son tratados con transparencia, con respeto, con responsabilidad y con equidad, tendremos con ellos relaciones de largo plazo, porque todos sienten que crecen con GRUPO SURA, y de esta forma nuestra Compañía será perdurable en el tiempo.

El compromiso con la sostenibilidad requiere además revisar nuestras políticas, productos y procesos, y verificar que estén en la ruta de la competitividad. Políticas fundamentadas en la ética y el buen gobierno corporativo, procesos eficientes, productos y servicios que innoven y lleguen a más personas para apoyar así el desarrollo de mercados y la inclusión social... todas estas dinámicas empresariales favorecen la sostenibilidad empresarial y el mejoramiento del entorno.

Al mirar ejemplos de acciones concretas de la empresa, en cada uno de los ámbitos del desarrollo, podemos encontrar entre muchas otras, las siguientes:

Para favorecer el medio ambiente

- **Con los colaboradores:** desarrollar políticas de seguimiento a la actividad ambiental de la empresa, campañas institucionales para la optimización de recursos (papel, agua, energía eléctrica...), promover la utilización de transportes masivos y alternativos entre los colaboradores, trabajar en la cultura del reciclaje.
- **Con los proveedores:** verificar el cumplimiento de normas ambientales en la cadena de abastecimiento, desarrollar estudios de impacto ambiental, privilegiar la selección de productos amigables con el medio ambiente.
- **Con los clientes:** promover y participar en proyectos de pedagogía ambiental, desde los mensajes institucionales; desarrollar y ofrecer productos amigables con el medio ambiente.
- **Con los diversos públicos:** promover que los eventos y las diversas piezas publicitarias y actividades donde se utilizan recursos, utilicen materiales amigables con el medio ambiente o sean carbono neutro.

Para favorecer el desarrollo económico y social

- **Con los Colaboradores:** adelantar procesos de selección incluyentes, trabajar procesos de formación personal y profesional con respeto de la individualidad, apoyar el mejoramiento de la calidad de vida de colaboradores y sus familias, promover el equilibrio entre la vida personal y laboral.
- **Con los proveedores:** estimular y fortalecer las Pymes en las diversas regiones del país, garantizar que cumplan las normas laborales, fiscales y de seguridad social.
- **Con los clientes:** garantizar la entrega de información clara y oportuna, desarrollar campañas publicitarias incluyentes y formativas, generar nuevos productos y servicios que permitan el acceso de grupos con bajo poder adquisitivo.

.....

... cuando decimos que la equidad, la responsabilidad, el respeto y la transparencia son nuestros principios corporativos, nos referimos a que en ellos debe nacer la forma como nos relacionamos con los otros y con el mundo: la forma como atendemos a los clientes y afiliados, como decidimos sobre las inversiones, como tratamos a los proveedores, como nos relacionamos con los colaboradores...

.....

Para favorecer el fortalecimiento institucional

- **Con los diversos públicos:** verificar el cumplimiento de los códigos de Ética y de Gobierno Corporativo, garantizar el estricto apego al orden legal e institucional, estimular

la participación ciudadana y el compromiso social de los empleados, actuar de forma coherente con los principios corporativos.

2. Desarrollo social. se refiere a nuestra participación en proyectos que contribuyen al desarrollo de capacidades y a mejorar las condiciones de vida de poblaciones vulnerables. Aquí se centra parte fundamental del trabajo de entidades como la Fundación Suramericana, en nuestro caso, a través de la cual apoyamos múltiples iniciativas en diversos territorios. Este apoyo puede hacerse de dos maneras:

Aportes institucionales

Van desde la inversión económica en los proyectos, hasta el acompañamiento permanente en el diseño y gestión de los mismos. ¿En qué proyectos participamos? Fundamentalmente en proyectos que cumplan con criterios como los siguientes:

- Que establezcan alianzas intersectoriales, en donde las soluciones se construyan conjuntamente entre las instituciones (públicas y privadas) y las comunidades.
- Que tengan una clara focalización, tanto desde lo territorial como desde los objetivos.
- Que impliquen una intervención integral, es decir, que aborden las soluciones desde la generación de ingresos, la educación, la salud, la infraestructura y la cultura de acuerdo con las necesidades particulares de las poblaciones.
- Que sean procesos de mediano y largo plazo, para que logren generar verdaderas transformaciones sociales.

Voluntariado corporativo

Es un mecanismo de participación ciudadana y de construcción de tejido social, donde el individuo no solo se ve como empleado, sino además como parte activa de una comunidad, en la cual es útil su tiempo y su talento.

Los aportes institucionales los podemos cuantificar, y son muy importantes, pero el hecho de que una persona decida compartir tiempo, talento y conocimiento a favor de una causa social, no sólo se mide en términos cuantitativos, sino sobre todo en el impacto de esa interacción, tanto para quien entrega como para quien recibe ese tiempo. El voluntariado es una gran oportunidad para la formación de valores y para el ejercicio de una ciudadanía responsable.

3. Dinámicas públicas. El tercer componente de nuestro modelo de Responsabilidad Corporativa, tiene que ver con la participación y el liderazgo en dinámicas públicas para fortalecer la institucionalidad y la confianza en nuestros países. En esta línea de acción revisamos nuestro papel como líderes de opinión y nuestra participación en los grandes temas que construyen desarrollo para los territorios en los que estamos presentes.

Este componente tiene que ver también con aspectos como nuestra participación en asuntos gremiales, en campañas de interés público, en la legitimación de procesos clave para el desarrollo económico y social, en el planteamiento permanente de propuestas que sirvan a los intereses de todos y en la generación de alianzas público – privadas, entre muchos otros temas.

Para finalizar, recojo tres ideas fundamentales: En primer lugar, entender que el camino por tener una organización sostenible requiere sobre todo convicción y coherencia. La convicción parte de la esencia misma de la Compañía y de los principios que la animan. Y la coherencia requiere ser consistentes en todas las actuaciones de la organización frente a esa esencia y esos principios. En este sentido, el compromiso del talento humano es sin duda fundamental.

En segundo lugar, mencionar que este camino de la sostenibilidad invita a dar una mirada muy integral a la Organización. Es decir, se requiere que los criterios de sostenibilidad permeen todo el quehacer de las compañías y muy especialmente que guíen las relaciones con todos los grupos de interés. En estas relaciones, destaco principalmente la importancia del equilibrio como criterio esencial.

Por último, recordar que la apuesta por la sostenibilidad significa comprometernos con la posibilidad de que nuestras empresas sean verdaderamente perdurables en el tiempo. Y lo serán en la medida en que su gestión permita no sólo el crecimiento de la empresa misma, sino también el de todos sus públicos. Recordemos que ninguna empresa puede aspirar a ser viable en un contexto que no lo sea.

El llamado es a superar los intereses particulares para construir el bien común. Hoy las empresas tenemos un papel fundamental como agentes de la transformación, sumando las voluntades particulares en la construcción de beneficios colectivos, creando empresas más competitivas, entornos más productivos y con mejores condiciones para impulsar el desarrollo económico y social de nuestros países en toda América Latina.

¡ Los invito a aceptar ese reto!

.....



Apoyamos con el Pacto Global

GRUPO SURA ha suscrito el Pacto Global, con lo cual se compromete a alinear sus estrategias y operaciones con los diez principios de esta iniciativa mundial de ciudadanía corporativa, al entender que las prácticas empresariales contribuyen a la construcción de un mercado global más estable, equitativo e incluyente y fomentan sociedades más prósperas.

Nuestros principios, el marco ético:

- Respeto
- Transparencia
- Responsabilidad
- Equidad

Principios del Pacto Global

Una iniciativa voluntaria, liderada por las Naciones Unidas, para promover el desarrollo sostenible mediante 10 principios de gestión empresarial:

• DERECHOS HUMANOS

Principio 1: apoyar y respetar la protección de los derechos humanos.

Principio 2: No ser cómplice en el abuso de los derechos humanos.

• ESTÁNDARES LABORALES

Principio 3: Respetar la libertad de asociación y negociación colectiva.

Principio 4: Eliminar el trabajo forzoso o realizado bajo coacción.

Principio 5: Abolir cualquier forma de trabajo infantil.

Principio 6: Eliminar la discriminación en materia de empleo.

• MEDIO AMBIENTE

Principio 7: Mantener en enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente.

Principio 8: Promover mayor responsabilidad ambiental.

Principio 9: Promover tecnologías amigables con el medio ambiente.

• ANTICORRUPCIÓN

Principio 10: Prevenir cualquier tipo de corrupción, incluidas la extorsión y el soborno.

Sobre GRUPO SURA

Grupo de Inversiones Suramericana –GRUPO SURA– es una compañía latinoamericana que cotiza en la Bolsa de Valores de Colombia (BVC) y está inscrita en el programa ADR - Nivel I en Estados Unidos y en Latibex, el mercado para valores latinoamericanos en la Bolsa de Madrid. Desde 2011, GRUPO SURA forma parte del Índice de Sostenibilidad Dow Jones con el cual se reconoce a las compañías que se destacan a nivel mundial por cumplir con los más altos estándares de desempeño en materia económica, ambiental y social. GRUPO SURA cuenta con dos tipos de inversiones: las estratégicas enfocadas en los sectores de servicios financieros, seguros, pensiones, ahorro e inversión. Las inversiones de portafolio están principalmente en los sectores de alimentos procesados, cemento y energía.